

¿Por qué vale más un diamante que un litro de agua? Muchas veces podemos ver en las tiendas de joyería los exorbitantes precios de aquellas piedras preciosas cuyo brillo encandila el deseo de presumir un lujo, no así, el agua, el cual también brilla tiene un precio mucho menor en comparación.

Diferencias entre ambas cosas hay todo, pero la que más llama la atención, es que el agua, siendo vital para la vida de cualquier ser, es bastante accesible en comparación al precio que le suelen poner a un diamante, una piedra que una persona puede pasar una vida entera sin conocer y no tiene ningún efecto en su vida.

Esto se puede deber a muchas razones como mercadotecnia, las necesidades más importantes de la plebe y con ello el convencerlos de comprar una piedra bonita a la que podrá sustituir cualquier otra.

Ciertamente el diamante tiene sus usos prácticos en muchos otros campos, al ser casi indestructible se le puede dar un uso rudo que en definitiva otras piedras preciosas no podrá lograr, y, sigue siendo curioso, como los estantes de las joyerías siguen llamando a precios mucho más altos que los que encontrarías en cualquier depósito de agua.

Ante esta duda la discusión puede ser infinita, pues se podrá decir que el diamante es escaso (pero tiendas no faltan en cualquier lado) a diferencia del agua que representa tres cuartas partes del planeta (pero no mencionan que dicho recurso si presenta escasez y mucha de ella no es potable), lo cual deja en claro lo poco que les importa.

Algunos podrán aludir al hecho de lo complicado que es explotar el diamante para poder darle uso o ponerlo como cosmético, de las guerras que se libran en países subdesarrollados por obtener una mina, pero, le dan una importancia severa a conseguir un recurso que no está tan limitado a diferencia de otro que es indispensable de verdad y se está echando a perder.

Ahora mismo veo, un río otrora impoluto y lleno de vida, en el que se podía uno agachar a beber, hecho un vertedero de basura, con camionetas por doquier y la gente arrojando todos sus desechos sin ningún tipo de vergüenza. Veo, de rodillas, un fulano que le pide matrimonio a una mujer, luego de haber hecho una fiesta en la que tiraron todo al agua.